Suscricion.

En la capital. . . . . 4'50 ptas. trimestre
Id. fuera de la capital. 5 id. id.
Ultramar en oro. . . . 18 id. semestre
Id. un año en oro. . . 25 id.
Extrangero. . . . . 7'50 id. trimestre

Todo pago se entiende por adelantado.

Redaccion y Administracion, calle del Progreso, 4, 3.º-1.ª

LA LUCHA

Anuncios.

En la 1.ª página una peseta la línea. En la 2.ª, 75 céntimos.—En la 3.ª, 50 id.—En la 4.ª, 25 y á los suscritores 12 cénts.—Anuncios mortuorios en la 4.ª página, desde cinco pesetas 50 cénts. en adelante.—Comunicados y remitidos de 1'50 á 5 pesetas la línea á juicio de la Administracion.

Insértese ó nó, no se devuelve el original.

Corresponsal en Paris para anuncios y reclamos, A. LORETTE, 61, Rue Caumartin.

AÑO XXII | *Se publica todos los dias escepto los siguientes á festivos.* | GERONA, jueves 14 de Enero de 1892. | NUMEROS SUELTOS 25 céntimos. | N.º 4.583

Pio IX fué masón.

Contra esta inexactitud que como artículo de fé afirmó el presidente de la Cámara de Diputados de Francia Mr. Floquet, ha opuesto *El Resúmen*, diario democrático y á veces con ribetes de republicano, las siguientes rectificaciones que queremos conozca el lector, ya que en muchas ocasiones se ha aseverado lo mismo y hasta nosotros hemos copiado semejante falsedad que creimos histórica. Dice el ilustrado diario madrileño:

Ya saben nuestros lectores la afirmacion que Mr. Floquet hizo en la Cámara francesa, llamando francmasón á Pio IX, lo cual produjo gran tumulto y frases vivas cruzadas entre Cassagnac y Floquet, el presidente de la Cámara.

De las averiguaciones que se han hecho no resulta de exactitud histórica la afirmacion de Mr. Flopuet, pues se ha sabido que Pio IX no perteneció nunca á la francmasonería.

Hé aquí algunos datos que encontramos en la prensa francesa:

Según un documento que se descubrió en una lógia alemana, Pio IX (Mastai-Ferretti) habia ingresado en la primera quincena de Agosto en la lógia de Palermo «La cadena eterna», y aún se citaban los padrinos del neófito, Mateo Chiava, presidente del tribunal de Sicilia, en Palermo, Via Alta, 215; Pablo Duplessis, via Ponta, en Palermo, y últimamente Sixto Calano, coronel de ingenieros reales, plaza de Fernando VII, en Nápoles.

Este documento era apócrifo; en efecto, en 1839 Juan Maria, conde Mastai-Ferretti, tenia cuarenta y cinco años de edad.

Desde 1832 ocupaba la Silla episcopal de Imola, y durante el curso del año en que se supone su ingreso en la lógia «La cadena eterna de Palermo», es decir, en 1839, fué promovido al Cardenalato por su antecesor inmediato Gregorio XVI, que era antipático á los francmasones.

Además, en 1832 no habia en Palermo ninguna lógia conocida con el nombre de «Cadena eterna».

En Junio de 1865, masones de Messina afirmaron que durante el curso de un viaje á América, Pio IX habia sido admitido en una lógia de Filadelfia.

Los mismos masones de Messina citaban las palabras textuales del discurso impreso. «Nuestros hermanos de Filadelfia conservan como un precioso tesoro un gran número de documentos y autógrafos de Mastai-Ferretti, y los enseñaron como prueba á todos los hermanos extranjeros que van á esa ciudad».

Con estas palabras terminaba la carta en que los masones de Messina daban cuenta al gran maestro de la lógia de Pensilvania.

Este respondió en 30 de Noviembre de 1868:

«Despues de un exámen detenido, no se ha encontrado el nombre de Juan Mastai-Ferretti en los registros de ninguna lógia de la jurisdiccion de Filadelfia».

Además el *Gaulois* publica los siguientes detalles de un hombre muy al corriente de las cosas de la francmasonería:

La fábula de Pio IX francmason ha sido inventada en todas sus partes por los sectarios, en respuesta á la excomunion con que el Papa les castigaba.

En Francia, una lógia llegó al punto de fabricar fotografías, que por un procedimiento de doble cliché bien reconocido, representaban á Pio IX con un cordón masónico en la sotana; estas fotografías, hechas por la lógia *Las artes reunidas*, de Grenoble, se propagaron á millares en 1870 en el momento de la convocatoria del Concilio, y la venta de esos retratos falsificados produjo á esta lógia pingües ganancias.

Hace pocos años los francmasones resucitaron la leyenda calumniosa. Sin embargo, protestaron algunos, y la *Cadena de Unión*, órgano masónico dirigido por el F.·. Hubert, antiguo secretario general del gran Oriente de Francia, procedió á una especie de pesquisa, que motivó confusión entre los impostores.

Un francmasón italiano dijo que el ingreso de Pio IX en la lógia de Palermo se habia verificado durante su juventud; pero la consulta de los registros demostró la inexactitud de todo esto.

Por lo tanto, resulta que se trata de una leyenda falsa completamente.

La *Defensa*, de París, publica también una carta sobre esta cuestión, muy digna de conocerse, no porque hagan falta más testimonios contra la calumnia de Mr. Floquet, sino porque pinta á éste de cuerpo entero. Hé aquí el texto:

Sr. Director: Mr. Floquet se declaraba el otro día masón desde lo alto de su butaca presidencial. Las revistas masónicas no han cesado jamás de celebrar al *valeroso* h.·. Floquet. ¿Será preciso que, con ocasión de su inconcebible afirmación, tenga derecho un *profano* á echarle en cara que no ha sabido lo que se ha impreso con todas las letras en esas mismas revistas masónicas?

«En 1885, en la primera entrega de Mayo, la *Chaine d' Union, Diario de la Masonería universal*, resumía como sigue sus investigaciones sobre esta cuestión: *Pio IX, ¿ha sido masón?»* Mis lectores me permitirán que me atenga á lo que la *Chaine d' Union* y el *Mundo masónico* han establecido hace algunos años: EL PAPA PÍO IX NO FUÉ NUNCA DE LOS NUESTROS.

Hé aquí lo que Mr. Floquet ha leído, como yo, en uno de los órganos más autorizados de la masonería: Pero se le ha visto en otras ocasiones á este valeroso h.·. olvidar, cuando lo cree oportuno, hasta los hechos mismos que la masonería tiene orgullo en citar. En 28 de Diciembre de 1888 era presidente del Consejo de Ministros y *cantaba* en la tribuna de la Cámara de los diputados los beneficios de la instrucción gratuita, obligatoria y laica. Un miembro de la derecha le interrumpió diciendo que el laicismo era obra de los masones.

¿Qué relación puede tener la masonería con la cuestión?—respondió él con todo aplomo.

Pero la ley sobre instrucción gratuita, obligatoria y laica está calificada en las lógias de *ley masónica*. Véase si no en la *Chaine d' Union*, de Diciembre de 1883, el informe presentado en la reunión plenaria de las lógias de Nantes: «La instrucción gratuita, laica y obligatoria—decia el h.·. Edmundo Lepelletier en el periódico *Mot d' Ordre* á principios de 1885—ha sido estudiada, preparada, y, por decirlo así, *decretada en las lógias* hace muchos años.

¡Y Mr. Floquet acaba de declarar en la tribuna que la masoneria no tenia relación con esta *ley masónica!*

¡Viva la franqueza de Mr. Floquet!—Suyo afectísimo, etc.

Como muy bien dice un compañero, esa es una hipocresía del Presidente y falta de valor en sus afirmaciones.

Cortes.

Antes de ayer se abrieron. He aquí lo que de tan trascendental acto dicen los telégramas de ayer:

Madrid 11.—En las Cámaras hay bastante animacion. Los ministros han asistido primero á la alta Cámara.

Ha presidido el general Martinez Campos. Despues de haberse leido el decreto de convocatoria del Parlamento, el Sr. Cánovas ha pronunciado un elocuente discurso.

Dice que la cortesía le impulsa á dar cuenta de lo más notable que ha ocurrido en política durante el interregno parlamentario. Explica la crisis, diciendo que no la esperaba ni la presumía.

Añade que el Sr. Silvela le habia manifestado varias veces de retirarse del Gabinete para defender al Gobierno desde los bancos de la mayoría, habiendo procurado disuadirle de su propósito, no lográndolo cuando el Sr. Silvela demostró propósitos irrevocables de dejar el ministerio.

Entonces el Sr. Cánovas planteó la crisis, ratificándole la reina regente los poderes que le habia conferido, formando el actual Gabinete.

Añade el Sr. Cánovas, aludiendo á los reformistas, que formó la conjuncion con elementos que, aún cuando habian discrepado del criterio conservador, lo han aceptado lealmente, lo cual es de buen augurio para la monarquía, puesto que así se fortalecen los dos partidos que han de turnar en el poder, siendo el actual Gabinete continuación del anterior.

Reconoce el Sr. Cánovas que son difíciles las circunstancias actuales, pero confía en el patriotismo de todos para vencerlas con éxito.

Dice que en breve discutiráse quién es responsable de los males actuales, juzgándolos inevitables y superiores a las fuerzas de los partidos, ya que son consecuencia del mal estado económico de todas las naciones provocado por la guerra arancelaria.

Ocupándose de los presupuestos, dice que el déficit asciende á unos 60 millones de pesetas, considerando tal vez infundada la alarma motivada por el aumento de la circulación fiduciaria que es consecuencia de la Deuda flotante, siendo necesario extinguir el déficit para evitar el aumento de la misma.

Dice que los cambios bajarian si vendiésemos más de lo que compramos al extranjero. Declara que las cuestiones económicas no son de partido y pide el concurso de los hombres más eminentes y patriotas.

El Sr. Montero Rios ha contestado al señor Cánovas, en nombre de los fusionistas, prometiendo al Gobierno el apoyo de los mismos en las cuestiones económicas. Dice que aprueba las declaraciones y los propósitos del Gobierno. Añade que no hablará de política, en cuyo terreno tendria que combatirle, por cuanto en el Congreso se provocará un debate acerca esta cuestión. Anuncia la discusión de los asuntos de Ultramar.

Despues de terminar el Sr. Montero Rios, se ha retirado el Gobierno del Senado.

Congreso.—Hay gran animacion. Preside el Sr. Pidal.

El Sr. Cánovas pronuncia un discurso análogo al del Senado y repite que planteó la crísis contra su voluntad y por desearlo el Sr. Silvela, quien por motivos de delicadeza no quiso ser ministro con el Sr. Romero Robledo.

Ha pedido el concurso de todos para resolver las cuestiones económicas.

El Sr. Sagasta anuncia al Gobierno el deseo de explanar una interpelación acerca de la crisis, de la formación del Gabinete y de las cuestiones económicas.

El Sr. Carvajal dice que tambien explanará otra sobre la cuestion monetaria.

El Sr. Pedregal otra sobre la política económica del Gobierno.

El Sr. Cánovas las acepta.

El duque de Tetuán lee el proyecto autorizando al Gobierno para la prórroga de los tratados de comercio hasta el 30 de junio próximo y concertar convenios interinos para llegar luego á los definitivos.

Madrid 12.—La sesion del Congreso, que estaba muy concurrida, ha empezado por la lectura del proyecto por el que se reglamentan las clases pasivas de Ultramar. Lo ha leido, de uniforme, el Sr. Romero Robledo.

Despues de haber jurado su cargo el diputado señor Bergamin, ha dirigido el diputado fusionista Sr. Calderon una interpelacion acerca del nuevo armamento adoptado para algunos cuerpos del ejército. El interpelante ha pedido al ministro de la Guerra que le explicase la anomalía de haberse obtenido para dicho cargo el dictámen favorable de la comision consultiva de Guerra.

El ministro se ha excusado con los excelentes resultados de los ensayos.

Lamenta la ausencia en el Gabinete de la representacion silvelista, lo cual, dice, quita fuerzas á la situacion, pronunciando párrafos elocuentes que arrancan grandes muestras de aprobacion en las minorías. Pregunta al Sr. Silvela si acepta el reingreso del Sr. Romero Robledo en el partido conservador, á quien le han sido perdonados sus extravíos cuando militaba en otros partidos.

El Sr. Romero Robledo le interrumpe diciendo que no se ha extraviado.

El Sr. Maura continúa censurando duramente á los conservadores, y dice que los liberales, muy lejos de imitarles, no sienten impaciencia por el poder; pero dice que trabajaran en favor de los intereses nacionales hoy comprometidos.

Este discurso ha sido muy enérgico y elocuente, aplaudiendo calurosamente todas las minorías.

El Sr. Silvela ha contestado á las alusiones del Sr. Maura, diciendo que está conforme con las manifestaciones del jefe del partido conservador, Sr. Cánovas, que consideró conveniente la conciliacion con los romeristas; pero que creyó necesario retirarse del Gabinete, pues le faltaba autoridad para reorganizar el partido con las huestes romeristas. Elogia al Sr. Romero Robledo como protector del trabajo y en lo que se refiere á los asuntos de Ultramar.

En el Senado ha empezado la sesion á las tres menos cuarto, presidiendo el general Martinez Campos. Habia poca concurrencia.

El senador Sr. Tuñon, insiguiendo lo acordado en la reunion de las minorías fusionistas, ha pedido al Gobierno que señale dia para formular una interpelacion sobre la gestion del Sr. Fabié en el departamento de Ultramar, particularmente acerca de la conversion de la Deuda de Cuba. Pidió al Gobierno que trajese al Congreso los documentos referentes á dicha gestion.

Congreso.—En su rectificacion, el Sr. Maura ha demostrado la contradiccion que existe entre los Sres. Cánovas y Silvela, respecto al reingreso del Sr. Romero Robledo en el partido conservador.

El Sr. Cánovas interviene declarando que habia personas interesadas en dicho reingreso, y que al saberlo el Sr. Silvela accedió á ello.

El Sr. Romero Robledo ha calificado el discurso del Sr. Maura de cizañero.

ZOLA EN SEDÁN.

Con motivo de la visita que ha hecho el ilustre novelista al campo de batalla donde sucumbió el imperio francés, á fin de estudiar sobre el terreno el desarrollo de su futura obra *La Guerra*, Zola ha expuesto en el *Fígaro* algunas de sus impresiones.

Hé aquí lo que dice el autor de *L' Assommoir:*

Desde hace veinte años, el recuerdo de tan triste fecha no ha podido ser evocado sin que una angustia horrible oprimiera el corazon, despertando un sentimiento intolerable de vergüenza y de cólera.

Hoy, en el fondo de esta extrema amargura, hay una sensación de saludables sufrimientos, de viril cura.

Yo he experimentado esta sensación allá en Sedan, durante los dias que he vivido sobre el campo de batalla; creo encontrar la misma sensación en todos los pechos, produciendo una regeneración por el dolor, nacida del exceso mismo de nuestros reveses.

Si, allí ha habido un baño de sangre necesario. La lección, á la hora presente, aparece terrible y provechosa. No faltaba quizás más que este bofeton á nuestro orgullo, más que esta sangría á nuestras venas para devolvernos la salud.

En primer término, la derrota misma era inevitable.

Pronto hará un año que estoy entre documentos de la época, y todo lo que leo, todo lo que me refieren, viene á dar por resultado el fracaso forzoso, matemático de nuestros soldados. Ha sucedido así, porque no podía suceder de otro modo.

Sin duda se han cometido faltas inmensas. Pero estas faltas, ¿no aparecen hoy como los resultados incoherentes de nuestro estado morboso?

Al dia siguiente de haberse terminado la guerra, todos rehacían el plan de campaña, según el cual se libraban imaginarias batallas con nuevas posiciones, se encontraban combinaciones ciertas para batir al enemigo. Fácil tarea, en la que no se no tuvo en cuenta la humanidad puesta en juego y el medio social dentro del drama.

Más alto que las faltas cometidas, en la fuente profunda y oculta donde nacen los hechos de la historia, están las causas primeras, psicológicas y fisiológicas, que deciden de la existencia de una nación.

Todos los errores cometidos en la gue-

rra, su carácter personal, sin dejar de ser faltas de los generales, fueron cometidos por la nación entera, y à todos nos corresponde parte de la responsabilidad.

Hoy no debemos sufrir bochorno en hacer este exámen de conciencia. Frente á Alemania, aun extremecida por su victoria sobre Austria, rejuvenecida por su irresistible movimiento hácia la unidad teniendo á su cabeza hombres instruidos y prudentes, á levantarse toda en masa al primer llamamiento, la Francia estaba como podrida en su base por su inmovilidad en el orgullo de sus leyendas bélicas.

Yo no me inclino aquí hàcia ningún partido político.

El Imperio ha agravado ciertamente el desastre, pero las causas primeras hay que buscarlas más allá. Nuestra escuela de Africa, tan gloriosa, ha sido seguramente detestable desde el punto de vista de la guerra en grande, tal y como nos la hicieron los alemanes.

Tal ha sido la lección. Un pueblo, para vencer debe estar á la cabeza de los pueblos, quiero decir, que debe ser la ciencia, la robustez, el génio de su tiempo. Olvidamos esto, nos dejamos adelantar, adurmiéndonos en la vanidosa confianza de nuestras antíguas glorias. Hé ahí por qué Francia, falta de fuerza y de inteligencia, ha estado á punto de perecer víctima de la rutina y de la necedad.

¡Qué drama veo yo en Sedan! Todo él no está en el campo de batalla el dia de la catástrofe, el 1.° de Setiembre. Otros días terribles precediéronle. Recuérdese la noche del 27 al 28 de Agosto en Chene-Populeux. Allí fué donde se cometió el crímen, donde la matanza fué decidida y aceptada.

Cuando en su marcha de Montmedy, llegaron à aquel punto el Emperador y Mac-Mahon, comprendieron que el ejército estaba perdido si seguía avanzando. Una vez más los prusianos nos habían ganado por su presteza, y no nos quedaba más recurso que replegarnos hácia las plazas del Norte. Habíanse ya dado las órdenes, y el mariscal renunciaba á ir en socorro de Bazaine, tranquilamente retirado en Metz.

Pero, desde que salieron de Chalons, los despachos de la Emperatriz y del Consejo de ministros se sucedían, apremiantes, furiosos, fustigando la indecisión del mariscal, espoleando al Emperador, gritando «¡marcha, marcha!» à un ejército desmoralizado, batido sin haber combatido.

Este grito despiadado llegó á Chene-Populeux, en aquella noche nefasta, en respuesta al despacho de Mac-Mahon que anunciaba su retirada por el Norte. Y la Emperatriz-Regente decía al Emperador: «¡Marcha! ¡Sigue siempre adelante! ¡Muere como un héroe sobre los cadáveres amontonados de tu pueblo! ¡Sé el pasmo del mundo entero con tu muerte trágica! ¡Si tu te mueres, te heredará tu hijo, se salvará la dinastía!»

Yo me represento en la imaginación la llegada de este despacho á Chene-Populeux, á la casita del notario donde se alojaba el Emperador.

Mac-Mahon se encontraba allí. Celebraron una corta conferencia. Se les pedía su vida, la del ejército. Seguir adelante era caminar á una muerte segura. El Emperador y el mariscal estaban convencidos de ello. Los documentos lo prueban. Subir hácia el Norte era evitar el peligro, retardarlo á lo menos, dar tiempo á que el ejército pudiera volver hàcia París en un movimiento de retirada, que nada lo impedía.

Obedecieron sin embargo, al apremiante despacho, y al día siguiente por la mañana continuaron su camino.

El ejército de Chalons, à pesar de todo, se mostró grande, porque realmente fué un ejército mártir. Despues de Sedan se le cargó de execraciones, no queriendo comprender nadie cómo 80.000 hombres pudieron capitular y caer prisioneros.

Sin duda hubo abominables escenas de indisciplina, las rebeliones declaradas del campo de Chalons, el saqueo de la estación de Reims. Durante las marchas se abandonaban los sacos, los fusiles.

Los hombres, hambrientos y borrachos, caían en el camino, mendigaban á los transeuntes, y ningún rezagado, ningún culpable fué fusilado.

Sin embargo, merecen excusa. Era gente brava sin duda. Los veteranos gloriosos de Sebastopol y de Solferino, diezmados en Fœrechwiller, estaban ya en pequeño número entre tropas sobrado jóvenes, inaptas para una larga resistencia. Este ejército, formado de cuatro cuerpos, reclutados y constituidos á la carrera, sin lazos sólidos que los unieran, era el ejército de la desesperación, el rebaño expiatorio que se envía al sacrificio para pagar las faltas de todos con la ola roja de su sangre. Fué la víctima degollada sin gloria.

¡Qué aspero calvario fué el suyo, desde Reims hasta las fortalezas de Alemania! Constantemente se hablaba de traición, porque esta idea era la única que resultaba lógica despues de tantos días perdidos en balde, de tantas faltas realizadas por la estupidéz de todos.

Al dia siguiente de la capitulación, la expiación continuó con las torturas que hicieron sufrir los prusianos à sus 80.000 prisioneros. Durante una semana, este pueblo hambriento murió de miseria.

La lluvia no cesaba; los soldados se acostaban en el fango.

Hubo soldado que mató á otro por robarle un pan. Cuando, los que han sobrevivido, hablan de aquel «Campamento de la miseria», como le calificaban, aún hay en sus ojos algo del espanto de una visión infernal.

Pero, á pesar de todo, fué un ejército màrtir. Tres horas despues de la capitulación había soldados que seguían batiéndose rabiosamente hasta morir, no queriendo sobrevivir á la deshonra.

Hubo alguien que creyó que la Francia, despues de aquel fracaso, había muerto para siempre. Hoy la Francia está más viva que nunca.

Nadie desea la guerra; será este un deseo execrable. En Sedan concluyó nuestra leyenda fantástica del soldado que iba à conquistar mundos con el sólo esfuerzo de su imaginación. La guerra es hoy una cosa séria, y quizás inevitable.

La guerra no concluirá nunca, porque es su vida misma. Hay que esperarla gravemente.

Todo esto se me ha ocurrido sobre el campo de batalla de Sedan.

Emilio Zola.

Noticias locales y generales

Una de las congreciones religiosas que dejan sentir en la sociedad la benéfica y caritativa influencia de la religión católica, es la de las Siervas de María, dedicada á la asistencia de los enfermos. Fundóse esta institución en Madrid el año 1851 por siete jóvenes fervorosas, y en 1889 tenía en España 39 casas con 439 religiosas. Hoy así sucede, pues los servicios que prestan son dignos de loa. Y si nó que lo diga nuestra ciudad en donde las Hermanas veladoras, como se las llama, prestando servicios importantisimos, con esa unción evangélica y abstracción de su salud que las ennoblece, siendo como una justificación de lo que pueden en el corazón humano la abnegación y la caridad cristianas.

—Por causa criminal sobre lesiones, el Juzgado de este partido llama à Panece Expósito ó Cenón Ventura, quien ha residido en el término de Llorá siendo vecino de S. Esteban de Llémana, para practicar una diligencia de justicia. Tambien cita y llama á José Congost y Espigol, vecino que fué de esta ciudad.

—A 22.967,60 pesetas asciende la cantidad que los católicos de Madrid han suscrito hasta ahora con destino al Padre Santo.

—Durante una corrida de vaquillas celebrada en Almasea (Valencia), rompióse una de las vallas de la plaza y resultaron varios espectaderes heridos, y gravemente dos mujeres.

Que vuelvan á las aficiones.

—Ayer tuvimos las correspondientes lloviznas con su acompañamiento de niebla matutina, y el no menos importante de barro á carretadas en las calles de la ciudad, gracias al abandono en que aquí tenemos cuanto á policía urbana se refiere.

—El señor Obispo de Málaga ha escrito una carta à los curas pàrrocos de su diócesis, con el fin de que tomen la iniciativa en sus respectivos pueblos para propagar la conveniencia, de que allí donde sea posible se establezcan asilos para ancianos desvalidos, con el concurso de las familias pudientes.

—Los vecinos de la calle del Progreso han pedido autorización al señor Alcalde, para establecer en dicha calle el servicio de vijilancia por medio del nombramiento de un individuo que se encargará del cargo, al igual de lo que ocurre en Barcelona y otras capitales.

El señor Tuyet ha concedido la autorización, pero con trabas tan poco explícitas por lo nebulosas, que deja la puerta abierta à que en cualquier tiempo y hora se cometa con ese Vijilante nocturno una verdadera alcaldada, pues eso de decir que el Vijilante ha de sujetarse al Reglamento y no ha de perjudicar en sus intereses al Sereno del barrio, es decir mucho y no decir nada.

Creemos que los vecinos no deben desistir del pensamiento; antes al contrario, deben establecer ese servicio que en nada se opone ni á Reglamento alguno ni al servicio que prestar pueda el Sereno, cuya institución todos respetamos por útil y provechosa.

—En el alto Ampurdan continuan los robos à la orden del dia. Hé aquí lo que dice *La Concentración*, y que recomendamos al señor Gobernador civil para que adopte por su parte las consiguientes medidas.

La frecuencia, dice el colega, con que se repiten los robos en esta comarca, merece ya que en ella fijen su atención las autoridades, y que procuren tomar medidas que normalicen la situación de este país, perturbada por el natural desasosiego y temor que aquí se siente.

Ya no se trata de pequeños raterillos que desaparecen en cuanto consiguen algún resultado en sus empresas: los autores de aquellos robos parece están organizados en verdadera cuadrilla y que van recorriendo el Ampurdán en busca de descuidados, y que un dia en un pueblo, otro dia en otro, van burlando la acción de las autoridades y atropellando y robando al que puede caer en sus manos.

Ultimamente, y según una carta que hemos recibido de la Junquera, en pocos dias se han cometido allí varios robos, y se han intentado otros sin resultado; pero lo más grave fué lo sucedido á un joven de 18 años. Se dirigía á las 8 y 1½ de la noche, de la Junquera á su casa, *El Mas del Plá*, y á la mitad del camino fué detenido por un desconocido, cogiéndolo por la espalda; el joven se defendió pegando un fuerte garrotazo en la cabeza al que intentaba robarle; pero apenas había podido librarse de él, cuando aparecieron seis hombres más y entonces el joven no tuvo más remedio que echar á correr, volviendo á La Junquera; al ver los malhechores que la presa les escapaba, le pegaron una tremenda cuchillada que le rajó la americana, chaleco y camisa, y sin que afortunadamente le llegara á la piel.

Aunque el fujitivo jóven fué perseguido hasta casi tocar las casas de La Junquera, pudo librarse de sus perseguidores, gracias á la ligereza de sus piernas.

Conocedoras las autoridades de aquel criminal hecho, procedieron inmediatamente á la persecución de los salteadores; el teniente de la guardia civil D. Enrique de Moradell, con la poca fuerza de que puede disponer, practicó una detenida batida por aquellos bosques, y por mucho que sea el celo y el trabajo empleado por este benemérito cuerpo, por más que no se dán punto de reposo, no pueden dar con aquella cuadrilla.

Esto, no obstante, nos hacemos un deber de consignar que el señor Moradell y la fuerza de su mando, hacen verdaderos esfuerzos para dar con aquellos malhechores, y en este supuesto merecen nuestros aplausos.

Esto prueba que aquella cuadrilla debe ser vijilada y perseguida más de cerca y con mayores fuerzas de las que puede disponer la guardia civil, y que los Alcaldes y aún el señor Gobernador civil de la provincia, deben facilitar al digno jefe de aquel cuerpo los medios que le sean necesarios para librarnos de un peligro que cada dia crece y que puede al fin causar sérias desgracias.

Esto prueba lo que La Lucha tiene dicho ya; que existe en esta provincia una partida de ladrones bien organizada, á quien hay que destruir cueste lo que cueste.

—Telegrafían de New-York, que en una mina de carbón de Macalister ha ocurrido una esplosión de gas grisú, pareciendo asfixiados cerca de doscientos mineros y abrasados cuarenta.

Todos los víctimas están horriblemente desfigurados y es imposible reconocerlos por sus parientes y amigos.

La población está consternada.

El gas grisú se inflamó por el disparo de un tiro.

—El Fiscal del Batallon cazadores de Alfonso XII de guarnición en Olot, cita, llama y emplaza al educando en música Angel Prats Miró, por haber desertado del cuerpo dos veces en poco tiempo.

—En ninguna parte están tan bien retribuídos como en la Gran Bretaña los encargados de la administración de justicia; pero además, y como si no tuvieran bastante, perciben al año derechos que para sí quisieran como sueldo cualquiera de nuestros Ministros de la Corona, según los últimos datos publicados por el Tesoro.

El «Attorney general» (Fiscal en los Tribunales superiores), ha apercibido sobre su sueldo de 35.000 duros, en el año 1890-91, unos 14.000. El «Solicitor general» (Procurador general), además de su sueldo de 30.000 duros, otros 10.000, y así sucesivamente, y segun la categoría, todos los que ocupan los primeros cargos judiciales, como en Escocia é Irlandia.

—Dicen de París, que en los círculos frecuentados por chilenos, se dice que la vuida é hijos del exdictador Balmaceda llegarán á Barcelona à principios de febrero próximo.

—Ayer se verificó el entierro de los restos mortales de la madre del conocido médico de esta ciudad señor Llach, que fueron acompañados por un numeroso cortejo hasta la puerta del Cármen, en donde el clero entonó los últimos responsos. El duelo lo presidió el señor Llach, llevando à su derecha á un cuñado suyo y la izquierda al señor Gobernador civil y un individuo de la familia, yendo el féretro sobre el coche de lujo tirado por dos caballos empenachados, marchando à los lados del coche ocho monaguillos sosteniendo achas encendidas.

Reiteramos al señor Llach la parte que tomamos en el sentimiento y el de su familia.

—El Duque de Cumberland, hijo mayor del último Rey de Hannover, posee nada menos que nueve toneladas de vajilla de oro y plata.

La que usó la Reina Victoria durante la reciente visita del Emperador de Alemania, se evalúa en diez millones de duros.

Las Córtes de Austria y Rusia tienen también preciosas colecciones, y el oro y la plata de la vajilla de la casa de Orange, que contiene 2.000 platos de plata, está evaluada en seis millones de duros.

—Sabe alguien en donde paran los barrenderos de la ciudad? Ahora no pueden barrer, es cierto; pero podrian quitar el barro de las calles, algunas de las cuales no pueden ya resistir lo que tienen.

La del Peso de la Paja, por ejemplo, y si nó la del Progreso, y si nó la del Molino, y si nó cualquiera otra de las muchas súcias y abandonadas que cuenta la ciudad.

Eso sí; el Ayuntamiento tan campante; el señor Alcalde tan satisfecho por lo visto, y el vecindario bendiciendo la hora en que elijió unos administradores tan solícitos y afanosos por su bienestar.

—Ha sido nombrado Ajente en esta provincia del *Banco Vitalicio de Cataluña*, D. Enrique de Carreras.

—La cordillera de los Andes està gravemente hundiéndose en la costra de la tierra.

La ciudad de Quito se hallaba en 1745 á 9.596 piés sobre el nivel del mar; en 1800 estaba à 9.570 piés; en 1831, á 9.567, y en 1868 su elevación no pasaba de 9.520 piés.

Por consiguiente, en el período de 122 años ha bajado 76 piés.

La granja de Antisana, el punto habitado de mayor elevación en toda la cordille-

ra, tiene en la actualidad 218 piés menos de elevación que en 1745.

—El año 1892 es el penúltimo de los años bisiestos del presente siglo, puesto que el último caerá en 1896, y no lo será el 1900.

Habrá en él dos eclipses de sol y otros dos de luna, el primero de estos últimos del 11 al 12 de Mayo, y el segundo el 4 de Noviembre.

—Hemos dicho que en Gerona no hay *trancazo*, y lo repetimos sin temor á que se nos desmienta con razón y verdadero motivo,y si alguién tiene interés en lo contrario,háganos el favor de decirnos qué Médico es quien tiene enfermo alguno de esa dolencia. Nosotros afirmamos rotundamente que, hasta ayer tarde, no se había rejistrado un solo caso en el Hospital civil ni en el militar; que todos los médicos á quienes hemos preguntado, menos uno, nos han asegurado la no existencia del mal, y el único que no lo ha aseverado rotundamente, nos ha dicho que tiene tres ó cuatro enfermos de catarral cuyos síntomas confundirían algunos con el dengue ó trancazo, pero sin serlo.

Esta es la verdad y estos son los datos recojidos hasta ayer á las dos de la tarde y de ello respondemos, no nombrando los Médicos consultados porque no lo creemos necesario á nuestra justificación. Cuando el trancazo exista, ojalá no venga jamás, lo diremos con la misma franqueza que hablamos cuando la invasión colérica de hace algunos años,porque nosotros nos debemos al público y nunca hemos de darle gato por liebre.

Un catarro, un constipado, una pulmonía, cualquiera otra dolencia estacional de las que existen, no puede confundirse con el trancazo y no se confunde, de lo cual resulta su no existencia en Gerona.

—En los Estados Unidos se prepara un líquido alcohólico de manzanas que,cuando ha enrojecido, semeja bastante al vino del Rhin.

Se prepara de la siguiente manera:

Se escojen manzanas sanas, se prensan y recoge el jugo, evapórase á mitad. Antes de que el enfriamiento sea completo,se diluye en este líquido una cantidad de levadura de cerveza suficiente para desarrollar una viva fermentación.

A las veinticuatro horas se trasvasa é introduce en barriles ó fuertes botellas que se tapan cuidadosamente.

Esta cidra cocida, alcoholizada por la fermentación, produce un delicioso vino.

—Llamamos la atencion de nuestros lectores sobre el anuncio que va inserto en la 4.ª plana, con el título *Muy importantísimo*, en que se ofrece una industria de grandes y positivos resultados.

LOS PILLOS EN BARCELONA.

Un colega de la condal ciudad, ha publicado la siguiente noticia, que demuestra la sagacidad y atrevimiento de los enemigos de lo ajeno.

Según refiere, en la calle de Campo Sagrado de Barcelona número 28, piso primero, puerta primera, tenía establecido sus reales un titulado negociante timador por otro nombre llamado, segun los timbres de *su casa*, Enrique Soler García. El tal punto habia dirigido una porción de circulares á varias personas dedicadas á negocios fuera de la capital, haciendo en ellas halagüeñas proposiciones para cambiar oro por billetes.

Algunas personas cayeron en el lazo y parece habían sido desplumados sin que se descubriera el engaño.

Ayer vino un respetable señor de Tarragona, á quien se había dirigido la consabida circular, y que préviamente habia escrito anunciando traía unos 400 duros en oro para cambiar. Avistóse con el prójimo, quien le dijo que en aquel momento no podía realizar la operación, pero que vería si para las doce y media podía; así pues le rogaba se volviera à dicha hora en que creía que podría complacerle. El taimado lo hacía sin duda para avisar algun cómplice. La victima llegó á la hora convenida, y como ya estaba un tanto escamada, llevó en su compañía á un hijo suyo, estudiante en la Universidad. Llamaron, fueron recibidos amablemente, se les hizo pasar por un corredor á una habitación y de allí á otra interior donde el *punto* tenía *su despacho;* contó el timador los cientos de duros, abrió un cajon y puestos en un capazo los dejó al parecer allí, y un segundo despues sonó el timbre de la puerta, y pidiendo antes le dispensasen un momento, salió como para abrir al que llamaba.

Pasó un minuto y otro y padre é hijo se miraron y ya presintieron que habían sido hábilmente engañados; llamaron á *don Enrique*, pero todo fué en vano, pues el prójimo había tomado las de Villadiego.

Se enteraron los vecinos, y los burlados comenzaron á pedir auxilio á los que debían prestarlo. Se acudió á un guardia para que fuera á la casa y contestó que «él no dejaba el puesto», fueron á otro que replicó lo mismo y que *eso* era cosa del alcalde de barrio, fueron à éste y dijo «que tenía que hacer y no podía ir» y que en ello entender debía el juzgado, fueron al juzgado y no supieron encontrarlo, pues no podemos suponer que el juzgado de guardia estuviera abandonado,y solo expusieron sus cuitas á un,al parecer dependiente ó portero, hasta que ya bastante tarde se enteró la policía y el jefe de la guardia municipal y tomaron cartas en el asunto.

Para comprender en que forma se hizo el timo, bastará decir que la mesa ministro del despacho tenía el cajon agujereado en correspondencia con otro que habia en la pared de la habitación inmediata, donde por lo visto aguardaba otro punto que puso piés en polvorosa en cuanto cogió el capazo y al salir tocó el timbre que sirvió al protagonista de pretesto para escurrir tambien el bulto.

La habitación estaba amueblada con lujo, pero los muebles parece eran alquilados, y pudiera ser que éstos sean causa de que se descubra al autor y aun á la banda de timadores. Deciamos esto porque al preguntar en una casa de las que alquilan muebles si eran aquellos suyos,contestó el dueño que nó, pero creía conocer aquel nombre. Registró sus libros y efectivamente resultó que don *Enrique* salió fiador de otros que tenía un extranjero,*negociante en vinos* (posible es que sea un *negocio* como el otro). Advertida la policía, parece ha buscado al que *nogocia* en vinos.

Segun nos han dicho, el juzgado entiende ya en el asunto.

LA VOZ DE NUESTRO OBISPO.

En vista de la frecuencia con que se repiten los robos sacrílegos, nuestro venerable Prelado ha dirigido á los señores Curas Párrocos la siguiente Circular, que la abundancia de materiales nos ha impedido dar á conocer con la debida oportunidad. Dice así S. E. I.:

Profundamente angustiados hemos de anunciar á Nuestro clero y fieles que en la última quincena del presente mes han sido robadas las iglesias parroquiales de San Miguel de Campmajor y de Ginestar y la sufragánea de Mallol, llevándose de las dos primeras los ladrones el copón con las sagradas formas, que no se han encontrado, y de las tres algún otro objeto de culto, y que se ha intentado robar la parroquial de Mayá y la de San Juan filial de Llorá. Estos tres robos consumados y las dos tentativas en el brevísimo término de quince dias, Nos manifiestan que algunos malhechores recorren Nuestro obispado para perpetrar tan sacrílegos atentados. Por lo que damos la voz de alerta á los Rdos. señores Curas Párrocos y demás encargados de iglesias, y les encarecemos la necesidad de que redoblen su vigilancia y cumplan fielmente Nuestras disposiciones repetidamente dictadas para evitar tamaños crímenes y en especial las de la circular de 20 de Setiembre de 1884. Y con el fin de desagraviar á Nuestro Divino Jesús, ultrajado en el augusto Sacramento de su amor, disponemos que, en el primer dia festivo despues de recibido el presente *Boletin* se celebre, conforme se ha verificado de órden Nuestra en las iglesias robadas, en la Santa Iglesia Catedral y en las demás del obispado, una funcion de rogativa con manifiesto de S. D. M. cantándose ó rezándose las letanias mayores con las preces de costumbre.

Gerona 31 dé Diciembre de 1891.

† TOMÁS, OBISPO DE GERONA.

Movimiento de poblacion.

NOTA de los Nacimientos y Defunciones ocurridos en esta Ciudad, suministrada por **LA NEOTAFIA,** *de conformidad con el Registro Civil.*

Dia 12.—*Nacidos.*—Varones, 0.—Hembras, 1.
Muertos.—Concepción Tomás, 70 años.—Joaquina Tarragó, 65 años.—Cándida Subirats, 57 años.
Abortos.—Hembras, 1.

Dia 13.—*Nacidos.*—Varones, 0.—Hembras, 3.
Muertos.—José Serra, 77 años.—Pablo José Pedro, 2 años.—Raymunda Almitrall, 77 años.—Juan Palet, 67 años,

MATAS.

Boletin religioso.

SANTOS DE HOY
Stos. Hilarios, Dacio y Eufrasis obs.
CUARENTA HORAS
Están en la Iglesia de San Félix.

Imprenta de LA LUCHA, Plaza del Grano, 6.

— 338 —

cuando asomaron á la puerta de la iglesia, María y la señora Marta.

El oficial las divisó enseguida.

La señora Marta y María, llevaban impresas en su rostro las huellas de su profundo dolor que se habia renovado aquella mañana, á diferencia del espíritu de alborozo que aquel dia, mas que otro alguno, se retrataba en la fisonomía de todos los demás.

El oficial, al verlas, sintió como si su corazon quisiera saltar del pecho y á sus párpados asomaron dos lágrimas.

Al mismo tiempo se dijo en su interior observando el pálido rostro de María y sus ojos caidos al suelo:

—¡Qué diferencia entre ésta y aquélla!

XI.

María y la señora Marta no podian dejar de ver lo que todos estaban mirando.

Las dos á un tiempo dirigieron la vista á la esquina de la plaza.

Y despues de un segundo de observar con la vista fija, la respiracion suspensa, la cabe-

— 339 —

za y la planta inmóvil, ambas esclamaron á la vez, gritando:

—¡Pedro!

—¡Hijo mio!

Y la anciana y la jóven vacilaron y ambas cayeron desmayadas al suelo.

—Todos los que en la plaza estaban, repitieron asombrados:

—Pedro! el hijo de la señora Marta!

Luisa al oir esto, se detuvo como si de repente la hubieren enclavado en el suelo.

El oficial esclamó entretanto:

—Ah! esas si me han conocido!

Y picando espuela á su caballo, se adelantó hácia la puerta de la iglesia, gritando:

—¡Madre mia! ¡María!

XII.

Un instante despues, atravesaban la plaza dirigiéndose á su morada Pedro y su madre juntamente con María.

La anciana, repuesta apenas de la fuerte impresion que acababa de recibir, se apoyaba en el robusto brazo de su hijo, escitando la

— 342 —

dentemente mas de lo que debia, y cayó prisionero, envuelto en una nube de moros que se precipitaron sobre él.

Esplicó como le redujeron luego á la esclavitud, y los trabajos que pasó en poder de los infieles.

Todos escuchaban con religioso silencio su interesante relacion, que interrumpió su hermano diciéndole:

—Y aun como no te cortaron la cabeza, porque segun dicen, esa gente...

—Es lo primero que hacen, añadió Pedro.

—¡Dios mio! esclamó la madre con horror, Todavía fué una suerte la tuya.

—Si, pero mas que suerte mia, fué favor de la Virgen de la Almudena, dijo Pedro: en toda la campaña no se ha separado de mi esta cinta...

Y sacó, enseñándola y mirando fijamente á María, la cinta de la Virgen que la niña de los ojos azules le dió el dia de su partida en señal de su amor y en prenda de despedida.

— 341 —

arrojó de nuevo en los brazos de su hijo, llorando de alegría y esclamando:

—¡Dios mio! y yo que le creia muerto!

Pedro, despues de un momento durante el cual dejó que su buena madre desahogase en lágrimas de placer el peso que oprimia su corazon, dijo:

—¿Pero no recibieron ustedes últimamente carta mia?

—No.

—Pues les escribí así que me libré de la esclavitud.

—La esclavitud! dijeron todos con asombro.

—Si. Sabe Dios cuanto siento ahora que no llegase la carta, porque comprendo lo que ustedes habrán sufrido. ¡Pobre madre mia! ¡pobre María!

Pedro abrazó á su madre y estrechó la mano de María.

II.

Pedro contó con brevedad como despues de la última batalla se habia adelantado impru-

— 340 —

atencion y el respeto de todos, que seguian con vivo interés á la feliz y reducida familia.

María caminaba á su lado presa del asombro todavía y de la sorpresa, sin osar levantar los ojos hácia Pedro, temiendo su pudor que se descubriese en sus miradas el amor de su corazon.

Los antiguos amigos de Pedro le rodeaban y las demás personas del pueblo formaban detrás una especie de honroso cortejo acompañándoles á su casa.

CAPÍTULO XX.

La espansion despues de la pena.

I.

Un reducido número de amigos, porque Pedro invitó á muy pocos, se quedaron con él cuando llegó á su casa.

La pobre madre, así que hubo entrado, se

— 337 —

—Y además, añadió otro, el pobre hace tiempo que descansa con los difuntos.

Luisa ya no sospechó.

Recordó entonces las últimas palabras de Pedro y su corazon se enterneció.

—¿Pero á qué habrá venido aquí este hombre? dijo el hijo del baron dirigiéndose á Luisa.

Y esto bastó para que la hija de la *Casa grande*, á quien ya no hizo tan profunda impresion el recuerdo que habia tenido, respondiese á su novio, como quien no tiene ya otro objeto que distraiga su atencion:

—¿Que se yo? Es particular.

—Ea, ¿vamos? dijo Cominges.

—Vamos, contestó la madre de Luisa: ya sabremos luego lo que es eso.

Y Luisa empezó á andar al lado de su novio, despues de haber dirigido una última mirada de simple curiosidad al oficial.

—Tampoco me ha conocido! esclamó este en su interior.

X.

No habia Luisa salido aun de la plaza,